

Procesos de legitimación en los escritores colombianos contemporáneos

Eduardo Camargo Zarama

Resumen

¿Por qué unos escritores tienen mayor prestigio que otros?, ¿Cuáles son los factores que determinan si una obra o autor tienen cierto poder en la academia literaria a comparación de otros?, ¿es por la parte artística o influye con otras consideraciones suscritas a diversos campos a parte del estético?, ¿y estas consideraciones tienen un tipo de poder en el autor/obra dentro del sistema literario o no? Estas preguntas con relación a la influencia de ciertos agentes en el sistema literario son pertinentes para entender como el campo literario se desenvuelve con los escritores y sus libros además del apartado artístico. Con lo mencionado anteriormente, el objetivo de este ensayo es proponer unas similitudes, características, parámetros, entre otros, sobre cómo funciona el campo literario en Colombia usando algunos postulados de Pierre Bourdieu sobre el sistema y teniendo como objeto de estudio los escritores colombianos Juan Gabriel Vázquez y Laura Restrepo para entender de mejor manera la estructura y como opera en estos tiempos.

Algunos principios de Pierre Bourdieu

Antes de empezar con el análisis de los escritores colombianos, vamos a definir algunos conceptos sobre Bourdieu para entrar en materia. Lo primero que hay que tener en cuenta sobre el sociólogo francés es su idea de sistema. Entendiéndola como un espacio autónomo donde surgen unas reglas (doxa) sujetas a unos agentes que tienen una función en específica en ese sistema en particular, es decir que cada actor tiene un rol en el sistema al que pertenece. Dichos agentes en el sector literario pueden ser los escritores, editores, críticos, vendedores, promotores de lectura, libreros y cualquier otro que pertenezca al circuito. Tales actores cumplen un papel en su rol independientemente del resto. El editor cumple su oficio sin intromisiones de otros agentes, el escritor lo mismo y así sucesivamente. Nadie tiene contacto con nadie. Lo anterior se puede entender con esta cita “sistemas cerrados al ambiente desde el punto de vista de su organización y cuyos componentes son producidos por una red cerrada

de operaciones sistemáticas al interior del sistema mismo” (Aguilar, 2003, p. 3). Sin embargo, las personas viven en sociedad y eso significa que sus acciones repercuten hacia los demás. Tal característica también está en el pensamiento de Bourdieu y es denominado en esta teoría como el “campo”.

Los campos son los espacios donde los múltiples agentes conviven bajo unas reglas sociales en su momento histórico. Al tener tantos actores, los cuales poseen múltiples variables socioculturales para tener en cuenta provoca que la doxa se vuelva muy difícil de analizarla a través de postulados porque las reglas están en constante cambio y, en consecuencia, complicado de predecirla. De igual modo, El campo tiene esta característica:

Se encuentra determinado por la existencia de un capital común y la lucha por su apropiación. Entiendo como una arena dentro de la cual tiene lugar un conflicto entre actores por el acceso a los recursos específicos que lo definen, el campo posee una estructura determinada por las relaciones que guardan entre si los actores involucrados. (Chihu, 1998, p. 182).

Es decir, el campo es lugar del encuentro entre diversos agentes y al mismo tiempo, el enfrentamiento de estos por la apropiación de un capital que será el reconocimiento. Del mismo modo, el campo es el escenario donde se determina la influencia de los agentes más destacado porque son los que sobreponen a la lucha de fuerzas en el sector literario. Así mismo, la cita de Chihu aparece el termino de capital y por lo cual, vamos a explorar dicho concepto.

El capital se puede entender en la teoría de Bourdieu como bienes otorgados al actor que se traducen en poder, fuerza o prestigio en el campo literario. Dicho capital se divide en cuatro tipos: capital económico (la parte financiera), capital social (el rol del sujeto en la sociedad), capital cultural (los saberes o experiencias que ha obtenido una persona) y el capital simbólico (los medios por los cuales el sujeto recibe el reconocimiento o prestigio de la sociedad). Este último es muy importante para el autor francés porque es el que legitima al escritor:

El capital simbólico que proporciona a los productores al otórgales su reconocimiento. De este modo, en el seno del *subcampo de producción*

restringida que, al estar dedicado de forma exclusiva a la producción para productores, solo reconoce el principio de legitimidad específica, quienes cuentan con el reconcomiendo de sus pares, indicio presumible de una consagración duradera (la vanguardia consagrada), se oponen a quienes no han alcanzado el mismo grado de reconocimiento desde el punto de vista de los criterios específicos. (Bourdieu, 2004, p324)

No obstante, es necesario matizar que el capital simbólico no es suficiente para tener una influencia notoria en el campo literario, sino que se necesita de los otros para lograrlo.

Si nos basamos en el capitalismo puro o tradicional, cuya teoría se centra en la capacidad económica del personaje y por lo cual, el que tenga más capital financiero sobre otros, significa que ese sujeto es más poderoso a comparación del resto. Esta característica también sucede en el pensamiento de Bourdieu. El agente que tenga un mayor número de capitales tiene mejor influencia sobre otros que poseen muy pocos en el sistema o en el campo en cuestión.

Con toda la teoría explicada anteriormente, la podemos sintetizar de la siguiente forma: un agente que pertenece a cierto sistema posee uno o varios capitales y estos son los que determinan su permanencia, influencia, poder en el campo literario, lugar donde conviven y pelean todos los actores del circuito literario y edición por los diversos intereses que tengan los agentes. Si entendemos lo anterior, es de preguntarse ¿para estar el campo es necesario tener un nivel de capital considerable para pertenecer en ese espacio? Dicha pregunta la resolveremos con los escritores colombianos de esta época.

Juan Gabriel Vázquez en el campo literario

Empecemos con el análisis de caso con Juan Gabriel Vázquez, Nació el 1 de enero de 1973 en una familia interesada por la lectura. Ese antecedente fue el combustible perfecto para que Vázquez se interesó por el mundo de las letras y, en consecuencia, leyó un montón de obras de autores consagrados. Estudio de Derecho en la Universidad del Rosario y finalizado sus estudios de pregrado, inicio su formación en doctor en literatura latinoamericana en la Universidad de la Sorbona. En el 2007 participo en el *Hay Festival* por ser uno de los mejores escritores latinoamericanos cuya edad es menor de 39 años. En esas fechas se convirtió en

periodista de *Semana* y en el 2011, se publicó *El ruido de las cosas al caer*, novela ganadora del premio Alfaguara 2011.

Con esta micro biografía de Juan Gabriel Vázquez, vemos un montón de capitales, el primero un capital social por ser un periodista crítico de gobiernos como el de Uribe y por pertenecer a eventos culturales como el *Hay Festival* con una edad relativamente joven (34 años), además de ser traductor de obras francesas le otorgan cierto poder en el capital social. De igual modo, tiene un capital cultural porque a lo largo de la vida leyó a los autores más importantes de la literatura latinoamericana y sus estudios estuvieron centrados en la parte humanística como su pregrado de derecho y el doctorado en literatura. Finalmente, Vázquez tiene un gran capital simbólico por ganarse un montón de premios sin contar el galardón de Alfaguara. Además de las distinciones, en *El ruido de las cosas al caer* recibió elogios otros escritores como Héctor Abad Faciolince.

Laura Restrepo en el campo literario

Otro ejemplo para considerar es Laura Restrepo, nació en Bogotá el 1 de enero de 1950, participo en un diplomado dictado por la Universidad de los Andes sobre filosofía y letras. Mas tarde fue periodista en *Semana*. En el gobierno de Belisario Betancur la escogió para una comisión cuyo objetivo era negociar con el M-19. En el 2004 la nombraron directora del instituto de cultura y turismo en Bogotá y en ese año gano el premio Alfaguara por su novelad *Delirio*. Para concluir con su historia de vida, Laura Restrepo fue una de las principales promotoras en crear Libro al Viento, una iniciativa para fomentar la lectura en Colombia a través del uso público de libros con el fin de acerca a la gente al mundo del libro.

En términos de capitales, ¿cuál es el nivel de capital que posee Laura Restrepo? En términos de capital social es muy alto ya que ha participado en varios oficios con relación a la mejora del país como su papel de negociante y en fomentar proceso de gestión de lectura. En el caso del capital cultural, Restrepo tuvo mucha relación con los periodos de la violencia entre los 80 por lo cual le brinda una experiencia gigante para hablar sobre la violencia y el narcotráfico. Con el capital simbólico, el premio de Alfaguara es mayor en comparación al de Vázquez porque en este caso, no solo se ganó el premio, sino que el líder del jurado fue José Saramago, un novel de literatura y por ello, el reconocimiento que recibió Laura Restrepo es mucho más importante para el campo literario.

Consideraciones finales

Teniendo el panorama de estos dos escritores, vemos a primera vista que a pesar de tener unas condiciones similares como el caso del premio Alfaguara, no son comparables, el hecho que Saramago sea el líder del jurado dar un mayor capital simbólico y, en consecuencia, la influencia de Restrepo en el campo literario es más notoria por tener ese reconocimiento de uno de los principales autores del siglo pasado. Esto quiere decir que los procesos para entrar en el campo y mantenerse en él son desiguales, algunos pueden hacer lo mismo y no ganar nada o puede ser un resultado mejor a comparación de otro escritor. Del mismo modo, la suma de los otros capitales ayuda a fortalecer el capital simbólico a través de sus actividades sociales, saberes o experiencias y porque permite la presencia de los agentes sea más dominante sobre otros en relación con el campo. No obstante, ambos tienen esa característica y es que sus obras más importantes como *El ruido de las cosas al caer* en el caso de Vázquez y Restrepo en *Delirio* sean ganadoras del premio le otorguen un reconocimiento por los autores o la crítica muy considerable

Además de lo anterior, el capital simbólico es un factor decisivo en el reconocimiento del campo literario porque brinda un prestigio muy difícil de alcanzar como lo son los premios, sin embargo, es de acotar que el valor de los premios también es desigual, no es lo mismo ganarse el premio de mejor escritor de Bogotá a que ganarse el Nobel de Literatura, es decir, la academia que proporciona esos galardones también está sujeta al reconocimiento del campo literario y del mismo modo, esas instituciones deben de valerse de ciertos capitales para que tengan prestigio. Como Alfaguara es una de las editoriales más reconocidas del planeta y tiene un dominio notable en el sector editorial, le permiten tener cierto prestigio en el campo literario por el enorme caudal de libros que publica por año. En conclusión, la recepción y el prestigio de una obra no solamente cae en la parte artística, sino que tiene que ver con un gran número de consideraciones a partir del capital que posea la obra o el autor que facilitaran o entorpecer su posición en el campo literario y es por ello, que Vázquez y Restrepo están en el campo por una suma de capitales muy considerable a comparación de escritores emergentes.

Biografía

Aguilar, O. (2003). Campo y sistema en la teoría sociológica. (Notas sobre una convergencia). *Revista sociológica*. N.17.

<file:///C:/Users/ecama/Downloads/27792-1-93560-1-10-20130829.pdf>

Bourdieu, P. (2004). *Las reglas del arte*. Editorial Anagrama.

Chihu, A. (1998). La teoría de los campos en Pierre Bourdieu. *Revista Polis*.

http://dcsh.izt.uam.mx/cen_doc/cede/POLIS/1998/Polis-1998-180.pdf